

## “UN AMBIENTE INCLUYENTE”

Como personas hemos vivido una de las experiencias más gratificante dentro de nuestro quehacer diario, como seres humanos, vecinos de esta ciudad, arquitectos y diseñadores urbanos, encontrar que tenemos derechos fundamentales, que desde mucho tiempo atrás muchos hombres y mujeres han luchado por ellos, incluso con el precio de su vida, solamente por el saberse dentro de una sociedad que tiene que respetarse y defenderse.

Hace un mes, el pasado día 7 de enero, nuestro Colegio firmó un convenio de colaboración con la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Yucatán, donde nos comprometeríamos a intercambiar información y conocimientos, y como parte del anterior, participamos en el taller “Derechos Humanos para una Ambiente Incluyente”, que es de donde quiero partir esta reflexión.

Algunas personas se preguntaron: ¿Que tenían que ver los arquitectos con los derechos humanos?, lo que veo hoy, es que cualquiera que crea que no tenemos nada que ver con ellos, es el primero en violar estos derechos. Que importante ha sido para nosotros haber entendido, comprendido y adquirido los derechos humanos. Nada mas alejados estábamos de una realidad que cada día clama por ser escuchada y reconocida, son tantos y tan amplios, como la propia voluntad del ser humano, tan completos como la propia conciencia de reconocernos.

Se ha luchado desde la independencia de los Estados Unidos con la declaratoria de 1776, pasando por la revolución Francesa y nuestra Constitución de 1917, hasta la declaratoria de 1948, su ampliación de 1966 y los últimos congresos del presente siglo. Han pasado ya tantos años y siglos desde entonces, y todavía nos estamos preguntando ¿que hacemos los arquitectos con la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Yucatán?.

Ahí es donde debemos empezar, reconocer que somos seres humanos como tales, y que nuestra profesión es la única que trabaja con la creación de los espacios urbanos y particulares; abiertos y públicos; privados y propios o íntimos de los hombres; por lo que tenemos un lazo importante e indisoluble entre nuestra profesión y el respeto y la dignidad de los seres humanos. Prestamos un servicio en cualquiera que sea nuestro ámbito, donde no solo debemos, sino tenemos que pensar que cada necesidad de las personas es en sí, un derecho a la vida, salud, familia, procreación, y otros mas, y que como ciudadanos, nos debemos respetar, y nuestras autoridades velar y garantizar la satisfacción de ellos, como la vivienda, los servicios, los espacios de recreación y convivencia, el equipamiento, la movilidad y por supuesto la accesibilidad.

Hemos diseñado ciudades para los humanos “sin discapacidad”, y nunca hemos visto que cada ser humano es diferente del otro, eso nos hace especiales a cada uno de una manera diferente, y eso mismo nos obliga a ver que la ciudad es de todos, por lo que entonces, todos debemos tener acceso a ella. La ciudad como conjunto de espacios, servicios, equipamientos, medio ambiente, propiedad, lugares de trabajo, y muchos mas, entonces, ¿Por qué nos empeñamos en hacerla de forma

que no permita el aprovechamiento de ésta por todos los ciudadanos? Donde están las autoridades competentes en ver la integración total de las personas, se hacen obras urbanas que impiden o limitan el acceso, el movimiento y la libertad de transitar, hasta de las personas con discapacidad.

Hemos aprendido tan dolorosamente que nuestro país, estado, municipios y la propia capital, son países, estado y ciudades **discapacitadas**, entendiendo que las personas no son discapacitadas, son nuestros espacios y edificios los que no permiten su accesibilidad, las que plantean y colocan barreras e impedimentos de movilidad. Colocamos señalamiento que impide el paso de personas con discapacidad, incluso, nos impide a nosotros, los que creemos que no la tenemos; pero cuidado cuando tengamos 10 o 15 años más, y nuestra propia edad nos cause una discapacidad, ¿seremos excluidos de nuestra sociedad?, puedo afirmar que SI.

Si hemos visto que no es accesibilidad para personas con discapacidad, sino accesibilidad para todos de manera incluyente, entonces creo que hemos respondido la primera pregunta. Tenemos un compromiso, no solo profesional, sino moral, ético y humano de ser parte de una sociedad que demanda y reclama que seamos todos humanos, con nuestras respectivas diferencias y discapacidades, que todos trabajamos, vivimos y queremos sentirnos seres humanos plenos, con la única esperanza de dejar en este periodo que nos toca vivir, una huella o un pedazo de nosotros para los demás.

Nosotros los arquitectos, que de manera consiente creamos los espacios del hombre, debemos y tenemos que hacer que sean gratos confortables y con plena habitabilidad que permita que los derechos humanos sean una realidad dentro de una sociedad que se dice moderna, es un estado de conciencia y de vida que debemos aprender.

Que gusto que nuestro estado sea el primero dentro de todo el país que se empieza a ocupar de trabajar por todas las personas, dentro de los convenios entre nuestra federación y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), y por consiguiente, el reconocimiento de la ONU, al velar que nuestras ciudades sean para todos, con el hecho de presentar dentro de los informes anuales internacionales que en México y en especial Yucatán, se han iniciado proyectos incluyentes, y solo esperamos que nuestras autoridades sean lo suficientemente sensibles para ver que esto es para bien de todos; que carece de colores y preferencias, solo integra a humanos que levantan la voz, con la única esperanza de no gritar en el desierto. Iniciemos una transformación total y de fondo en nuestra sociedad.

Hagamos de nuestros conciudadanos, con discapacidad evidente o no, parte de nosotros, todos pueden y quieren trabajar, esa economía también vale, también pagan impuestos, también consumen y demandan seguridad y servicios. No seamos ciegos de los que no quieren ver, el problema lo tenemos adelante de nuestros ojos, los arquitectos hemos iniciado ese proceso de quitarnos la venda de los ojos, queremos ser y estar del lado de todos los ciudadanos como eje fundamental de nuestro trabajo, donde cualquier persona se sienta segura y parte de esta sociedad.

Queremos ver y ser vistos de esta manera, así nos sentimos todos los que hemos participado en este primer taller, consideren que somos parte de su equipo, estamos de su lado buscando que esta ciudad sea para todos, y donde nuestro hijos crezcan y permitan romper esas barreras que hacen nuestra ciudad “**discapacitada**” que nos separan, en ver que son mas cosas las que nos unen.

Quiero terminar con una anécdota que siempre me ha repicado en la cabeza de un astronauta: “Cuando estaba en el transbordador espacial, viendo Europa decía, aquí todo se ve igual, las fronteras, esas líneas negras que nosotros pintamos en los mapas no existen, solo nosotros nos limitamos y nos esforzamos por separarnos, cuando estamos en el mismo planeta y en el mismo tiempo”

*Arqto. Fernando J Alcocer Avila  
Presidente de Consejo Directivo  
2009-2010*

Publicado en el Diario de Yucatán; días 17 y 18 de febrero 2010